

Sara Carini

La expresión poética
de Shirley Campbell Barr
y Mayra Santos Febres

Ledizioni



“Connected Worlds: the Caribbean, Origin of Modern World”. This project has received funding from the European Union’s Horizon 2020 research and innovation programme under the Marie Skłodowska Curie grant agreement N° 823846.



Attribution 4.0 International (CC BY-SA 4.0)

2022 Ledizioni LediPublishing
Via Boselli 10, 20136 Milano – Italy
www.ledizioni.it
info@ledizioni.it

Sara Carini, *La expresión poética de Shirley Campbell Barr y Mayra Santos Febres*

Prima edizione: marzo 2022

ISBN cartaceo: 978-88-5526-654-3
ISBN ePub 978-88-6705-655-0

Questo volume è stato sottoposto al processo di double blind peer review.

Copertina e progetto grafico: ufficio grafico Ledizioni

Informazioni sul catalogo e sulle ristampe dell’editore: www.ledizioni.it

Índice

Premisa	11
1. Cuestiones terminológicas	21
1. En búsqueda de un nombre	21
2. ¿Una 'identidad compuesta'?	30
3. Identidades colectivas: la perspectiva de Stuart Hall	34
4. Campo literario y afrodescendencia	48
Bibliografía	53
2. Nuevas perspectivas: el Ser-como-Relación	59
1. De nuevo sobre literatura y afrodescendencia	59
2. Deconstruir la fabulación: reubicar la perspectiva ajena	65
3. La conciencia negra del negro	69
4. La negritud de Aimé Césaire	87
5. La cultura desde la diferencia: <i>antillanité, créolisation, creolité</i>	93
6. Redes de ideas: la acción poética de las negritudes afrocaribeñas	99
7. La cultura en transformación: desvío, traducción y transculturación	111
Bibliografía	114
3. El contrapunteo poético	121
1. El punto de partida: la cultura rizoma	121
2. Cómo analizar la producción literaria de una cultura rizoma	122
3. La criollización glissantiana y el contrapunteo barroco latinoamericano	126
4. El barroquismo de la voz afrodescendiente	129
5. Recursos del contrapunto poético afrodescendientes	137
Bibliografía	152
4. Poetizar el cuerpo para salir del estigma	157
1. Ponerse a la vista	157
2. Campbell Barr y Santos Febres: poetizar cuerpos para la <i>herstory</i> afrodescendiente de Centroamérica y el Caribe	163
3. Shirley Campbell Barr: el cuerpo y la historia	170
4. Mayra Santos Febres: «el cuerpo negro de la provocación»	192
5. Cuerpos que existen	213
Bibliografía	214

5. Ritmos e imágenes en la poesía de Shirley Campbell Barr y Mayra Santos Febres	221
1. Renovar la hermenéutica	221
2. Ritmo, imágenes y figuras en la poesía de Shirley Campbell Barr	226
3. Ritmo, imágenes y figuras en la poesía de Mayra Santos Febres	241
4. Ritmo y repetición: cultura y memoria	248
Bibliografía	249
Epílogo	251
Agradecimientos	255

per Alice e Andrea

Identity is always a question of producing in the future an account of the past,
that is to say it is always about narrative, the stories which cultures tell themselves
about who they are and where they came.

(Stuart Hall, *Negotiating Caribbean Identities*)

Vita meravigliosa
sempre mi meravigli
che pure senza figli
mi resti ancora sposa.

(Patrizia Cavalli, "Vita meravigliosa")

Si desidera fare un'opera che stupisca per primi noi stessi.

(Cesare Pavese, *Il mestiere di vivere*)

Premisa

En 1996 Édouard Glissant publicó algunas de sus conferencias bajo el sugerente título de *Introducción a una poétique du divers*¹. Los cuatro capítulos que componen este volumen sintetizan los conceptos clave de la propuesta teórica de aproximación e interpretación de la cultura que Glissant fue elaborando a lo largo de las décadas. Entre estos, escojo tres para presentar mi análisis: la distinción entre culturas compuestas y culturas atávicas, la opacidad y la Relación, por ser los conceptos que mejor explican mi aproximación a la poesía contemporánea del marco afrodescendiente.

Con el concepto de Relación, Glissant quería dar énfasis a una condición de reciprocidad que dos o más culturas en contacto pueden alcanzar si aceptan la legitimidad de sus respectivas propuestas. Cada cultura, cualquiera que sea su tradición, tiene que reconocerle a la otra la posibilidad de ser representativa de valores y principios útiles y asequibles para su propia comunidad. De esta forma, la atención que ponemos en la interpretación de sus propuestas se desplazará hacia la evaluación de su capacidad de transformarse y cambiar en contacto con la diferencia:

la noción de ser y de ser absoluto está vinculada con la noción de identidad de «raíz única» y de identidad exclusiva, y que si somos capaces de concebir una identidad rizoma, es decir, una raíz a la búsqueda de otras raíces, entonces lo que cobra relevancia no es tanto un presunto absoluto de cada raíz, sino el modo, la manera en que entra en contacto con otras raíces. (Glissant, 2002: 32)

El núcleo de la noción encuentra su cimiento en la distinción entre culturas ‘compuestas’ y culturas ‘atávicas’, es decir, entre las culturas que pueden reanudar su propia historia a partir de un pasado histórico identificable de forma concreta (restos arqueológicos, personajes etc.), conocido y reconocido por los demás y las que no pueden hacerlo (Glissant, 2002: 24-25; 59-64). La Relación es, por lo tanto, la consecuencia del contacto entre culturas y de su mezcla en un todo heterogéneo (Glissant, 2002: 32). Aunque este sea el término más frecuentemente utilizado para referirse a la propuesta del poeta martiniqués, no existiría sin el concepto de opacidad. De hecho, la opacidad viene a ser la posibilidad (el derecho, quizás) a no tener una raíz (una historia o evolución) ni clara ni transparente. Glissant lo plantea en términos de reconocimiento: «No necesito ‘comprender’ al otro, es decir, reducirlo al modelo de mi propia transparencia, para vivir con ese otro o construir algo con él. El derecho a

1 Editions Gallimard, 1996, traducido al español por Luiz Cayo Pérez Bueno para Ediciones del Bronce en 2002.

la opacidad consistiría hoy en el signo más ostensible de la no barbarie» (Glissant, 2002: 72). Si quisiéramos resumirla de forma extremadamente sintética, podríamos decir que la ‘opacidad’ es el derecho a no dar explicaciones sobre cómo uno es, es decir, no tener que ofrecer pruebas de culturas cercanas o no a un modelo dominante. Para Glissant, se trata de un derecho fundamental, que interesa todas las culturas que, como la afrolatinoamericana, se crearon en condiciones de desarraigo, precariedad y escasez. De alguna forma, se trata de un concepto antitético a la idea de cultura que surgió con la Modernidad. Mientras por un lado Europa establecía normas, códigos y avanzaba en los estudios científicos con los cuales empezaba a ordenar y clasificar la realidad, las culturas que se encontraban en una condición de marginalización o subordinación sobrevivían y creaban un sustrato cultural que por mucho tiempo se encontró deslegitimado y marginalizado, cuando no fue voluntariamente boicoteado para demostrar su inadecuación en la gestión del poder y en la organización social.

Tomo como eje teórico la propuesta de Glissant porque supone escoger una perspectiva que respeta la diferencia (entendida aquí como la *différance* de Derrida) en cuanto elemento enriquecedor. Refiriéndome al hecho literario, esto significará sobre todo organizar el análisis de la poesía producida en el marco afrodescendiente remodelando las categorías analíticas en uso. Las teorías descoloniales han demostrado la necesidad de adecuar el punto de observación de los productos culturales adaptándolo al de su contexto de producción²; por este motivo, una primera parte de mi investigación se centrará en profundizar el conocimiento de lo términos y de las teorías que se vincula con el ámbito afrodescendiente. Esta parte se anima a ser la base para la construcción de un punto de vista adecuado al análisis de un cuerpo literario que todavía no se conoce por completo y que recién ha empezado a tener espacios de presentación. Esta parte de cuño más teórico será fundamental porque me permitirá debatir sobre la cuestión terminológica relacionada con el término ‘afrodescendiente’ (importante a la hora de elegir qué analizar y cómo hacerlo) así como reflexionar sobre los principios que surgen del pensamiento negro/afrodescendiente³ desde las primeras décadas del siglo XX en adelante.

Aunque procedan de periodos y ámbitos geográficos diferentes, los autores que construyeron el pensamiento afrocaribeño mantienen fuertes puntos de contacto, que

2 Me refiero, aquí, a las propuestas que pueden rastrearse en los trabajos de Santiago Castro Gómez (2007:87) y Walter Dignolo (2003: 8-20).

3 A lo largo de este estudio utilizaremos la fórmula ‘pensamiento negro/afrodescendiente’ para indicar el conjunto de propuestas que se ubican antes y después de la Conferencia de Durban de 2001. De esta forma queremos respetar las diferencias que se establecen entre reclamaciones que tienen un contexto histórico y cultural diferente. Para referirnos a la comunidad social de los afrolatinoamericana utilizaremos, en cambio, el término ‘afrodescendiente’.

se han actualizado a lo largo de las décadas. La reclamación de un punto de enunciación propio, la necesidad de una mirada propia que salga del estereotipo, así como la voluntad de darse a conocer en lo íntimo de las experiencias sostienen la propuesta cultural afrodescendiente y conforman una tradición. En mi estudio estos elementos son el sustento del análisis que llevaré a cabo sobre la poesía de Shirley Campbell Barr y Mayra Santos Febres. Entrar en contacto con las teorías que conformaron la idea de cultura en el ámbito afrodescendiente significará entrar en contacto con la tradición del pensamiento afrodescendiente y tomar nota de los núcleos que lo sustentan, de los que pienso no se pueda prescindir a la hora de empezar un análisis textual. A este propósito, la propuesta de Glissant se vuelve fundamental porque respetar el principio de opacidad significa aceptar de antemano una organización diferente del texto literario como de su propuesta estética y de sus objetivos a nivel de comunicación cultural. Al mismo tiempo, el concepto de Relación empuja a buscar en la producción literaria afrodescendiente puntos de contacto con todo el restante conjunto de la producción literaria latinoamericana.

Uno de los primeros elementos que intentaré destacar es la importancia de considerar el punto de enunciación desde el que se produce la obra literaria. Respetarlo significa aceptar el espacio en el que cada autor se legitima a construir un mensaje sobre un modelo literario que procede y se dirige a un contexto específico. Ni Campbell Barr ni Santos Febres escriben poesía por su aspecto eminentemente estético. La suya es una poesía que quiere hablar a su propia comunidad y, al mismo tiempo, establecer un diálogo con quienes observan desde el exterior. Para Shirley Campbell Barr, la poesía es una herramienta «maravillosa para decir y gritar» (Carini, 2021: 14) y así fortalecer los vínculos de la comunidad. El arte poético es una herramienta para construirse como comunidad y como individuos. En “Desde siempre” Campbell Barr elabora este pensamiento con una peculiar alusión a la condición de estar «sin nombre» (es de suponer, sin etiquetas) que determina una condición de liberación y predisposición a un mayor conocimiento de sí mismos:

La tenía
Siempre tuve historia
Pero lo ignoraba
Y es sólo ahora
Cuando lo descubro
Es precisamente ahora
Cuando estoy desnuda
Estoy sin nombre
Cuando estoy tan sola
Cuanto estoy sin nada
Cuando me la encuentro
(...) (Campbell Barr, 2017: 73)

Escribir poesía es también una forma para salir del estereotipo planteado por el folklore y de ahí crear nuevas narraciones para el sujeto afrodiaspórico. Para Santos Febres la escritura es una ocasión para describir y relatar el sujeto afrodiaspórico por cómo es (Santos Febres, 2011: 249) y de la misma forma verse reflejados a sí mismos, sin que esta sea una imagen huidiza que queda marginalizada por la perspectiva ajena (Santos Febres, 1999: 65). La escritura se vuelve una herramienta de resistencia y una forma de insubordinación que plantea la necesidad de comprender al otro:

Yo escribo porque seduce sobremano ver cómo todas esas categorías y esos mundos de significado se retuercen sobre, por debajo y entre mis dedos. La palabra calibanesca para insultar y la privada para compartir el placer de los encuentros, las mojaditas de alivio o de mar todas brincan sobre mí como sobre un sartén caliente porque no fueron hechas para que con ellas una negra del Caribe escriba poesía, o tratados de sociología y teoría feminista o cartas de amor. (Santos Febres, 1999: 67)

Por lo tanto, la poesía y la literatura son espacios que crean relación en el interior de la comunidad afrodescendiente y fuera de ella. La atención hacia el sujeto afrodiaspórico lo dignifica y lo reconoce, al mismo tiempo que la poetización de su vida legitima su existencia. Es por este motivo que a lo largo de mi análisis me focalizaré sobre todo en el cuerpo. La forma con la que Campbell Barr y Santos Febres reelaboran la imagen del cuerpo afrodescendiente es un ejemplo de cómo se intenta superar el estereotipo y por medio de cuáles estrategias. Como tendré ocasión de demostrar, el enaltecimiento de los rasgos del cuerpo afrodescendiente, así como el canto de sus experiencias más íntimas, son utilizadas por ambas autoras para reconfigurar la mirada del sujeto afrodiaspórico y del lector que se acerca a sus obras. Este principio se sustenta también en la propensión didáctica que ambas autoras practican. En sus respectivas vidas, tanto Campbell Barr como Santos Febres son activistas y en sus poesías las palabras se vuelve una herramienta para despertar conciencias.

Regresando a los elementos sobre los que se fundamenta el pensamiento negro/afrodescendiente, su estudio me pareció ineludible porque su desconocimiento es uno de los problemas que influyen más en la equívoca interpretación de sus propuestas y de sus reclamaciones. Ya en 1963, a raíz de un ensayo sobre la situación de discriminación vigente en EEUU, Nicolás Guillén afirmaba que: «A los racistas les resulta imposible concebir que la cultura no sea patrimonio y resultado de un solo grupo social, que es por cierto aquel al que ellos pertenecen» (Guillén, 1975[b]: 147). A continuación, el poeta cubano daba un ejemplo muy simple de cómo el encuentro entre culturas pertenece a la historia de la humanidad aunque no se quiera reconocerlo:

Pensemos en el descubrimiento de América [...] ¿Fue obra de una sola cultura, de una sola «raza»? ¿Fue obra exclusiva de España? Indudablemente no. Los conocimientos matemáticos indispensables para la navegación – de origen asiático – fueron introducidos en la península ibérica por los árabes muchísimo antes que Colón naciera. El papel en que el gran almirante escribió sus impresiones del portentoso viaje fue inventado por lo chinos, y lo mismo hay que decir de la pólvora con que estaban cargados arcabuces y cañones.. El acero de estos proviene de Asia, tal vez del Turkestán... A su vez los descubridores, y más tarde los conquistadores y colonizadores, conocieron en América la papa, el tabaco, el maíz, y los incorporaron a la cultura europea y universal. A todo lo cual hay que añadir todavía cuanto en varios siglos de convivencia han puesto y ponen en ese coctel humano otros grupos, verbigracia, los indios y los negros. ¿Cómo va a hablarse, pues, de una cultura «blanca» exclusiva y pura en nuestro continente, sea portuguesa, inglesa, francesa o española? (Guillén, 1975[b]: 147)

Guillén hacía hincapié en el resultado de la evolución y en la positividad del contacto entre un aquí y un allá que han evolucionado de forma diferente. Sin embargo, esta actitud no es la que prevaleció históricamente y, como sabemos, una vez insertados dentro de su propia cultura, el racista no reconoce la procedencia de los elementos extranjeros. Por lo menos, no lo hace en el largo plazo y esto determina su incapacidad en el reconocimiento de la cercanía del otro y de lo diverso. La misma actitud de desconocimiento culpable puede que surja a la hora de evaluar las producciones culturales desde un punto de vista estético. A este propósito retomo de nuevo las palabras de Guillén, quien en 1930 comenta con desazón una reseña a *Motivos de son*, en la que se le tacha de frivolidad por haber introducido un ritmo no poético:

Aunque a Vasconcelos le han parecido muy fáciles, a mí [los versos] me costaron muchísimo trabajo, porque pretendí comunicarles una ingenuidad de técnica que nunca he tenido y una frescura de motivación que les era necesaria. A pesar del tiempo que esa tarea me ganó, ni la ingenuidad ni la frescura han sido tantas que disimulen el origen de los poemas. Y yo sí quería hacer algo verdaderamente sencillo, verdaderamente fácil, verdaderamente popular. (Guillén, 1975[a]: 21)

Guillén reivindica la posibilidad de escribir a partir de su propia forma de ser, saliéndose de los modelos preestablecidos. La reseña de Vasconcelos⁴ define una acti-

4 La reseña de Vasconcelos de la que hablamos apareció en el periódico El Nacional el 6 de junio de 1930. La reseña completa, junto a otras opiniones alrededor de *Motivos de Son* fue recopilada por Fernando Ortiz en el número 3 de la revista Archivos del Folklore Cubano (pp. 222-238). Al margen de las consideraciones de esta premisa, es interesante to-

tud que puede concretarse si no se presta atención. Aún hoy, el estudio de las producciones culturales afrodescendientes se encuentra en una fase inicial de su desarrollo. Debido a la marginalidad que por mucho tiempo ha caracterizado la presencia de las literaturas afrolatinoamericanas dentro del canon, aproximarse a su análisis supone enfrentarse a una serie de cuestiones tanto metodológicas como conceptuales.

Desde el punto de vista de los términos, en el presente estudio tuve que enfrentarme con el término ‘afrodescendiente’. Nacido y ratificado en el seno de la Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas conexas de Intolerancia celebrada en Durban en 2001, este término tiene como objetivo reconocer el perjuicio que la esclavitud y el colonialismo causaron en los esclavos y descendientes de esclavos, así como trabajar para eliminar el racismo sistémico que se desarrolló después de 1492 (Naciones Unidas, 2002: 50). No se trata de un término neutro. La comunidad científica ha cuestionado su uso y debatido alrededor de su legitimidad, subrayando como elemento negativo su actitud aglutinante y su origen (una conferencia promovida por una institución representativa de cuño occidental y no afrodescendiente)⁵.

En lo que concierne el ámbito literario, Silvia Valero destacó en varias ocasiones el peligro aglutinador de este término (Valero, 2016:78; 2015a, 536-540). Para la profesora colombiana, el riesgo que comporta su uso es la reiteración de categorizaciones en las que aplica el paradigma racial. Sin embargo, en 2015 es siempre Valero quien individúa los rasgos comunes entre las producciones culturales que se dieron después de 2001 y por medio de los cuales es posible identificar una producción lite-

mar nota del comentario con el cual Ortiz cierra el artículo porque en un contraataque a las críticas con las cuales se le reprocha a Guillén haberse ‘popularizado’: «¿Se nos permitirá un arbitramento? Que el poeta dé expresión a su espíritu con toda libertad. Sólo en la libertad podrá dar su magnitud. ¿Qué en el alma de su pueblo halla su poesía? Venga ésta; no debe serle ingrato quien sabe oírlo. ¿Qué con las más universales vibraciones humanas ritman sus ideas? Pues dígalas con igual amor. Al fin, todo es uno; y el secreto está en ser más lo que se es mejor, dándose todo y puro a la obra creadora. Fuera de esto no habrá sino artificio, parvedad insincera, fatiga, ludimiento y pompa de academia ceremoniática y de pudibundez infecunda.

Nicolás Guillén en su escrito vivifica la palabra *sonero*. ¡Bien! Nuestros homenajes al joven *sonero de Cuba*, que reaviva en la lírica patria esa forma popular de expresión poética, que antaño, allá por los siglos XVI y XVII, ya daba de aldabonazos por los alcázares hispanos de las musas y hasta penetraba en los corrales de la farándula, consentida por los genios literario de aquella era que llaman de oro.» (Ortiz, 1930: 238). La alusión a los Siglos de Oro no solo eleva la poesía de Guillén al nivel magistral que caracterizó esa época, también recuerda cuánto los modelos poéticos europeos le deben a ‘lo popular’.

5 A este propósito, véanse las reflexiones propuestas por Restrepo en el volumen *Estudios afrocolombianos hoy: aportes a un campo transdisciplinario* (2013).

raria que procede del marco afrodescendiente (Valero, 2015b: 13-14). Apoyándome en estos elementos, en el presente estudio hablaré de ‘literatura del marco afrodescendiente’ para identificar una producción literaria que actualiza temáticas ya presentes en el pensamiento negro/afrodescendiente pero en una dimensión transnacional y diaspórica, a la que se acompaña la voluntad de expresarse por medio de su propia voz. La recuperación de una memoria sobre la esclavitud, reivindicación de la identidad o la redefinición de la imagen del sujeto por medio de su propia mirada serán constantes en los textos que analizaré y corresponden a una forma conjunta de reclamar una nueva representatividad para toda la comunidad afrodescendiente. Sin embargo, cabe destacar que aceptándolo en nuestro estudio no pensamos que el término ‘afrodescendiente’ representa un punto final en la definición de la historia de esta comunidad. Su acuñación corresponde a una época específica en la conquista de los derechos políticos y de representatividad social que es necesario respetar, aún incluyendo las críticas que esta perspectiva puede presentar, pero seguramente no define el cierre del proceso de reconversión de la sociedad en términos más equitativos.

Otro elemento que tuve que considerar a la hora de emprender un estudio de las producciones literarias del marco afrodescendiente tiene que ver con el lugar de enunciación desde el que surgen. A este propósito, me parece adecuado recordar algunas recomendaciones con las cuales Aponte Ramos introducía un número de la *Revista Iberoamericana* dedicado a las producciones culturales afro-hispánicas⁶. En 1999, por lo tanto, en una fase en la que el campo de la literatura ‘afro’ era apenas frecuentado por la crítica, Aponte Ramos destacaba la importancia de alejarse de conceptos y perspectivas que podían reiterar actitudes ‘colonizantes’. El contexto en el cual se creaba la literatura afro-hispánica partía de una condición de marginalización y olvido y por esto necesitaba una atención particular a la hora de ser tratada y observada. Se trataba de una «otredad que vive en el margen de todas las posibles marginalidades, un espacio invisible» delante del cual se hacía necesario para el investigador «romper» con las nociones y los relatos con los que acostumbramos a explicar las literaturas nacionales y regionales (Aponte Ramos, 1999: 479). En ese mismo número, Jerome Branche recomendaba tomar en cuenta la «resistencia a la diferencia» (Branche, 1999: 497) que había caracterizado la lectura e interpretación de las producciones de principios del siglo XX. Para ambos críticos, la necesidad a la hora de estudiar las producciones literarias que surgen del marco afro-hispánico es, ante todo, la de comprender los fenómenos retóricos y temáticos que las caracterizan como el resultado de una evolución independiente del canon y por este motivo, alejada de sus conceptualizaciones.

En este sentido Aponte Ramos interpreta la presencia de escritores afroiberoame-

6 “Literaturas Afro-Hispánicas” (Dolores Aponte Ramos, ed.), *Revista Iberoamericana*, vol. LXV, 188-189 (1999).

ricanos como la señal de un «persistente deseo de establecer formatos comunicantes capaces de invalidar todos los mecanismos en que se les censura» (Aponte Ramos, 1999: 479). Una forma de permanecer en el ámbito literario que se reanuda con una conceptualización del escribir que es: «una toma de posesión de espacios negados; escribir versos, el mecanismo para construir *loci* donde los sujetos diaspóricos y sin entidad política se encuentren» (Aponte Ramos, 1999: 479). De hecho, esta afirmación implica la consideración de una voluntad de ser contrapunto al discurso oficial que no puede pasar por alto.

El último elemento con el que tuve que enfrentarme es la cuestión diaspórica. A este propósito, retomo la imagen propuesta por Sheila Walker. La fragmentación que sufrió el elemento africano con el comienzo de la trata supuso su diseminación a varios lugares del mundo. Deber del investigador es también el de conectar estos distintos elementos dentro de una visión de conjunto (Walker, 2010: 14-15). De alguna manera, hay que observar las producciones culturales afrodescendientes de la misma forma con las que miramos los documentos de un archivo, con la idea de que lo que vemos no es todo y que lo que interpretamos es solo una parte de lo que fue (Foucault, 2013: pos. 2478). En este sentido, la conceptualización diaspórica que caracteriza el término ‘afrodescendiente’ supone una relacionalidad que aplica a poner en conexión las experiencias de comunidades sociales que comparten o compartieron una situación de subordinación.

Tras considerar estos elementos, decidí configurar mi análisis pensando en una progresión que va de lo estrictamente teórico a lo literario. En una primera parte (capítulos 1 y 2) profundizaré los conceptos que rigen el pensamiento negro/afrodescendiente. Paralelamente, individuaré las que considero constantes en la producción poética y literaria de cuño afro-hispánico (capítulo 3). En un segundo momento (capítulo 4), analizaré la forma por medio de la cual las poetas Shirley Campbell Barr y Mayra Santos Febres organizan su poesía en función de las reclamaciones afrodescendientes. En particular, como ya he podido anticipar, me centraré en individuar por medio de cuáles estrategias ambas autoras se enfrentan al tema del cuerpo (cuerpo afrodescendiente, cuerpo femenino) y cómo reivindican una mirada diferente hacia este cuerpo al mismo tiempo que la reivindican hacia su propia comunidad. Por medio de una mirada diferente al cuerpo, ambas autoras reivindican la aplicación de una mirada diferente a la historia afrodescendiente y a su evolución. Por último (capítulo 5), me detendré en el análisis de los elementos retóricos que desde mi punto de vista caracterizan la obra de ambas autoras. Esta parte demostrará que la estética de la poesía afrodescendiente recurre a estrategias que forman parte de una tradición compartida a nivel latinoamericano, por lo tanto, representan una faceta más de la producción poética que se produce en América Latina y como tal tiene que ser estudiada, respetando sus características y en relación con el conjunto de las obras literarias disponibles.

En conclusión a esta premisa quisiera decir que a lo largo de este estudio me propuse observar cómo la poesía que surge del marco afrodescendiente es capaz de construir una nueva mirada a su pasado y establecer un puente de comunicación con la contemporaneidad. A este propósito, mi objetivo va a ser establecer de dónde vienen ciertos elementos que se reiteran en su producción y cuál es la forma más adecuada de interpretación de sus significantes. De este modo creo que puede concretarse la posibilidad de investigar las constantes que se producen en dichas producciones literarias e incluirlas en el más amplio conjunto del campo literario latinoamericano (De Llano, 2010: 6) es decir, poner-en-relación dos ámbitos, el afrodescendiente con sus reivindicaciones y el contexto literario latinoamericano ya ampliamente estudiado, que pertenecen a una única América Latina.

Bibliografía

- Aponte-Ramos, Dolores. “Hacia una nueva geografía del color: los afroiberoamericanos”, *Revista Iberoamericana*, vol. LXV, 188-189 (1999), pp. 479-480.
- Branche, Jerome. “Negritud: hibridez cultural, autoridad y la cuestión de la nación”, *Revista Iberoamericana*, vol. LXV, 188-189 (1999), pp. 483-504.
- Campbell Barr, Shirley. *Rotundamente negra y otros poemas*, Ediciones Torremozas, Madrid 2017.
- Carini, Sara. “«Levantar la voz, decir cosas, contar nuestras historias». Conversación con Shirley Campbell Barr”, *Centroamericana*, 31.1 (2021), pp. 7-16.
- Castro Gómez, Santiago. “Descolonizar la universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes”, en S. Castro Gómez y R. Grosfoguel, *El giro decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global*, Siglo del Hombre Editores - Universidad Central - Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá 2007, 79-92.
- De Llano, Aymara. “La construcción de las identidades latinoamericanas. Una aproximación al negritud”, *Revista Pilquen*, 12 (2010), pp. 1-8.
- Foucault, Michel. *La arqueología del saber*, Siglo XXI Editores, México 2013. Ebook.
- Glissant, Édouard. *Introducción a una poética de lo diverso*, Ediciones del Bronce, Barcelona 2002.
- Guillén, Nicolás [a]. “Sones y soneros”, en N. Guillén, *Prosa de prisa 1929-1972*, tomo 1, Editorial Arte y Literatura, La Habana 1975, pp. 20-22.
- Guillén, Nicolás [b]. “Racismo y cultura”, en N. Guillén, *Prosa de prisa 1929-1972*, tomo 2, Editorial Arte y Literatura, La Habana 1975, pp. 147-148.

- Ortiz, Fernando. “Motivos de son. Por Nicolás Guillén”, *Archivos del Folklore cubano*, vol. 5, n. 3 (1930), pp. 222-238 en línea en <<https://www.dloc.com/UF00074034/00005/254x>> (última consulta 6 de octubre de 2021).
- Mignolo, Walter. *Historias globales / diseños globales. Colonialidad, conocimiento y pensamiento fronterizo*, Akal ediciones, Madrid 2003.
- Naciones Unidas, *Conferencia mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia. Declaración y programa de acción*, Naciones Unidas, New York 2002.
- Santos Febres, Mayra. “¿Por qué escribo? Segundo Salón del Libro Iberoamericano de Gijón”, *Ábaco*, 20 (1999), pp. 64-67.
- Valero, Silvia. “En torno al campo literario afrohispanoamericano”, *Ístmica*, 19, enero-diciembre 2016, pp. 77-87, en <<https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/istmica/article/view/8745/0>> Valero (última consulta 6 de octubre de 2021).
- Valero, Silvia. [a] “Afroepistemologías y sensibilización en las narrativas históricas afrodescendientes del siglo XXI”, Silvia Valero - Alejandro Campos García (eds), *Identidades políticas en tiempos de afrodescendencia: auto-identificación, ancestralidad, visibilidad y derechos*, Corregidor, Buenos Aires 2015. pp. 531-577.
- Valero, Silvia. [b] “Introducción. Literatura y “afrodescendencia”: identidades políticas en la literatura afrolatinoamericana del siglo XXI”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, vol. 81, 2015, pp. 9-17.
- Walker, Sheila S. “Recolocando los pedazos de Osiris / Reconponiendo el rompecabezas. La diáspora africana en la América del Sur hispanohablante” en Sheila S. Walker (ed.), *Conocimiento desde adentro. Los afrosudamericanos hablan de sus pueblos y sus historias*, La Paz, Pieb 2010 pp. 3-68.